



Federico Andahaz habla de su nueva novela, *El Príncipe*

# "Maquiavelo se quedó corto con nuestros gobernantes"

Andrés Gómez B.

**N**o es casualidad que la reciente novela de Federico Andahaz (*Buenos Aires, 1968*) se titule *El Príncipe*. "Todo esto es una versión frustrada de un proyecto, y el proyecto original era intentar una parodia de *El Príncipe* de Maquiavelo, aplicado a nuestro tiempo", cuenta el autor a *La Tercera* telefóricamente desde Argentina. "Y puesto a trabajar, descubrí que Maquiavelo se quedó corto con nuestros gobernantes y situaciones. Esa intención terminó en una ficción desmentada", agrega.

Después de ambientar sus dos primeras novelas, *El Anatomista* y *Las Placotas*, en el siglo XVI y XIX, respectivamente, Andahaz se trasladó al presente, para construir un relato ácido y satírico que dispara contra la clase política latinoamericana.

"Este libro es hijo de la indignación. La indignación de los argentinos de mi generación, que se criaron durante la dictadura militar y vivieron la decepción de la vuelta a la democracia con (Raúl) Alfonsín, la desastrosa del menemismo y la peyoración del bello domador actual, donde pareciera ser que la única política es estar tirado a la cometa", expresa.

La novela trata la ascensión al poder del hijo de Wlad, un personaje ficticio, que en lugar de ser parido por su madre, es desechado. Creado en las montañas por una corte de alimilanes y bicuaranos, aprende que gobernar es estar, que el "valor de la promesa" reside en "su dilación indefinida en el tiempo"; que hay que "sobornar lo peor de sí mismo"; para sacar provecho, y que si es necesario, puede recurrir al homicidio político.

El hijo de Wlad consigue el poder y una corte de incondicionales discípulos. Tras cometer fechorías a destajo, con su particular declamación, se retira del gobierno pero deja latente la posibilidad de su retorno.

"Lo que intenté afirma Andahaz es retratar la tradición de la narrativa política, que se inicia con Tiziano Sardetti (también del Valle Isclán) y sigue con Yo, El Supremo (Augusto Roa Bastos) y El Otoño del Patriarca (Gabriel García Márquez). Escribir sobre la realidad actual es más riesgoso, pero eso lo hizo el tiempo".

"¿Por qué optaste por la exageración fantástica?"

"En Argentina me preguntaban cuánto tomaba mi novela del realismo mágico. No lo sé, pero lo que es cierto es que uno tiene que competir todos los días con situaciones más descabelladas. Basta ver los diarios o la biografía de Menem".

"¿Cuánto de Menem tiene tu personaje?"

"Supongo que mucho más de lo que yo creía. Menem, Fujimori, Bucaram son figuras lisa y llanamente literarias. Quería aprovechar ese corporativismo, más que su vida privada. Uno compara estos personajes con el protagonista de *El Otoño del Patriarca* y no sabe con cuál quedarse".

"Tu personaje es monstruoso, ¿qué rasgos comparte con estos seres reales?"

"Los personajes que más me gustan tienen que ser con ciertas inhumanidades. Eso ya estaba en *Las Placotas*. Más allá de las condiciones físicas, de que el personaje haga gó-

gagado, me parece que la adición se da por la emoción".

"¿Crees que la tradición es inherente al gobernar?"

"Pareciera que hay algo intrínseco. Lo veo así como una película kafkiana. Basta elegir un gobernante, ver cómo actúa y se transforma en otra cosa. La realidad está entre *El Proceso* y *La Metamorfosis*, y parece que no tiene fin. Si vemos cómo funciona la realidad, a Menem lo eligió como protagonista o protopista, con una plataforma de oposición social. Y cuando sale, hace todo lo contrario. Después le preguntan y tiene la cara de decir que las plataformas están hechas para ser traicionadas, que las campañas son para mentir".

"Y ahí tu novela da una imagen cruda del pueblo, que espera el regreso del príncipe a pensar de todo."

"Trató de no ser demasiado en la tentación de la demagogia, de poner al pueblo como víctima y al poder como meros victimarios. Hay una serie de fragmentos escritos en primera persona plural, que hablan de nuestra miserias también. Cuando recuerdo cuál era la posición mayoritaria de la gente ante la dictadura, de un desolado, de no querer ver nada, creo que habrán sido muy otorgado con el tono demagógico".

"¿La novela ha causado alguna reacción en Argentina?"

"No. Menem no se va a preocupar por una novela. Para decirlo lisa y llanamente, todos sabemos que Menem tendría que estar preso; sobran pruebas para demostrar que se ha convertido del lado incorrecto. Pero la justicia, puesta por Menem, no hace nada. Por eso digo que uno no puede esperar una reacción ante una novela modesta".

"¿La novela ha causado alguna reacción en Argentina?"

"No. Menem no se va a preocupar por una novela. Para decirlo lisa y llanamente, todos sabemos que Menem tendría que estar preso; sobran pruebas para demostrar que se ha convertido del lado incorrecto. Pero la justicia, puesta por Menem, no hace nada. Por eso digo que uno no puede esperar una reacción ante una novela modesta".

## ESCENA DE BURDEL

Aún cuando dice que no ha seguido de cerca "la telenovela" del romance de Menem con Cecilia Bolocco, Andahaz cree que se trata de "una maniobra conjunta que busca sacar provecho para ambos".

Sobre los dichos del gobernador Carlos Reutemann, quien aseguró que la proclamación de Menem sería su matrimonio con Bolocco, dice: "este romance con la señora Bolocco es más parecido a una escena de burdel que a un matrimonio, porque cada uno busca su propio interés. Sería trágico si Menem resulta electo. Nada que venga de él puede ser bueno. Y esta posición como de cliente de prostíbulo que tiene con la señora Bolocco, es una campaña dirigida a cierto tipo de argentino, a ese argentino vivo que cree que de todo puede sacar provecho. En otro lugar, esto sería vergonzoso".

Recién publicado por Editorial Planeta, el libro del autor de *El Anatomista* es una parodia de los dictadores latinoamericanos que se vincula con relatos como *El Otoño del Patriarca* y *Yo, El Supremo*. Su protagonista, dice, está inspirado en Menem, Fujimori y Bucaram, que "son figuras lisa y llanamente literarias".



"El personaje principal es inventado pero recuerda a *El Príncipe* de Maquiavelo, aplicado a nuestro tiempo", dice el escritor argentino Federico Andahaz sobre su nueva obra.

"Maquiavelo se quedó corto con nuestros gobernantes"  
[artículo] Andrés Gómez B.

**AUTORÍA**

Andahazi, Federico, 1963-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Maquiavelo se quedó corto con nuestros gobernantes" [artículo] Andrés Gómez B. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile